



CENTRADOS EN JESÚS, DESDE LA PALABRA,
SOMOS TESTIGOS DE ESPERANZA
EN EL CUIDADO DE LA VIDA FRÁGIL



XXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

24 al 30 de agosto de 2025

El Evangelio cada día con una aproximación
al carisma de la Hospitalidad, comentado por
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 24 de agosto (Lucas 13, 22-30)

"Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos".

El Evangelio subraya la centralidad de la espiritualidad de la sencillez como criterio de vida cristiana, cualquiera sea el lugar que nos dé la sociedad o la institución.

Quienes tienen alguna responsabilidad deben ser los primeros en asumir una actitud de servicio, de disponibilidad, de responsabilidad, de cercanía.

Esa es la clave para ser reconocidos como discípulos del Señor. No importan los cargos, la preparación, las relaciones sociales, los contactos con la jerarquía eclesiástica...

La salvación, siendo esencialmente un don de Dios, reclama el esfuerzo de pasar por la "puerta estrecha", de la sencillez que se traduce en actitud de servicio.

LUNES 25 de agosto (Mateo 23, 13-22)

"Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!"

Es fácil sentirnos fuera de los destinatarios de reproches tan duros como los que realiza Jesús. Consideramos que son para otros, los formales, los que emiten normas y regulan su cumplimiento. ¿Nada de lo que dice el Señor nos atañe?

Debemos reconocer que no nos gusta que nos impongan normas que no concuerden con nuestro modo de ver la realidad, al tiempo que tendemos a que nuestro modo de ver y proceder sea la norma.

El Señor nos invita a relativizar nuestras ideas, a abrirnos a la verdad del otro, a ser flexibles, a no dogmatizar jamás.

Nuestras certezas nunca tambalearán por abrirnos a la verdad de los demás. Todo lo contrario, se enriquecerán de matices, se abrirán a nuevos caminos.

En este sentido LA ESCUCHA debe tomar la delantera a la manía de imponer nuestros paradigmas.

MARTES 26 de agosto (Mateo 23, 23-26)

“... limpia primero la copa por dentro y así quedará limpia por fuera.”

Lo contrario de la hipocresía es la autenticidad, la coherencia y, está claro, que ambos valores implican un largo proceso de maduración personal.

La hipocresía no es sino una de tantas formas que tiene la falsedad, la mentira. Y la mentira no es sino una respuesta en falso en la construcción de la autoestima.

Se trata de ser nosotros mismos, hacer realidad un proyecto de vida desde nuestras posibilidades y límites, desde nuestras realizaciones y frustraciones, desde nuestros éxitos y también desde nuestros fracasos.

La debilidad se acepta, las máscaras no. Es más, la debilidad motiva el amor misericordioso de Dios hacia cada uno de nosotros.

MIÉRCOLES 27 de agosto (Mateo 23, 27-32)

¡Ay de vosotros, hipócritas...”

Mateo continúa presentándonos la condena sin paliativos que Jesús hace de la hipocresía. La rechazaba desde lo más profundo y lo comprendemos perfectamente.

No hay cosa que nos repela más que la falsedad y la doblez de las apariencias. Son actitudes que ofenden nuestra inteligencia y nuestros sentimientos.

Por el contrario la sencillez, la humildad, la transparencia, nos atraen y entusiasman, pero, ¡cuánto nos cuestan!

¿Quién es capaz de soportar la levedad de su verdad? Sólo quien se sabe y reconoce amado incondicionalmente. La hipocresía es el falso escudo del desamor.

No hay mejor manera para hacer vida la autenticidad que ser constructores de relaciones marcadas por el cariño y la confianza, por el perdón y la comprensión.

Ello hace que surja la verdadera identidad de las personas, sin miedos ni máscaras, sin falsedades ni mentiras.

JUEVES 28 de agosto (Mateo 24, 42-51)

“Permaneced despiertos...”

Jesús recomienda no quedarse dormidos, estar atentos y vigilantes. Conservar un espíritu reflexivo y crítico implica una opción no siempre fácil de sostener. Hay momentos en los que parece mejor mirar para otro lado, dejar correr las cosas.

Son trampillas que nos hacemos cuando las realidades exigen un discernimiento comprometido. Es como dejarnos “robar”, o no utilizar adecuadamente los dones que el Señor nos ha dado, abusando de su confianza, como el mayordomo indigno.

El Señor nos invita a estar vigilantes, atentos, a superar los sueños e implicarnos en la búsqueda del bien.

En contextos adversos a la vivencia de la propuesta de Jesús de Nazaret, esta actitud de “estar despiertos” implica asumir un camino sereno de escucha y discernimiento para no dejarnos arrastrar por la ola antievangélica.

VIERNES 29 de agosto (Marcos 6, 17-29) **MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA**

“Herodes le temía y protegía, sabiendo que era hombre justo y santo.”

Herodes admiraba a Juan. No obstante ello, terminó cediendo al pedido de Herodías y ordenó su muerte.

Vivir con coherencia aquello en lo que creemos implica tener capacidad para enfrentar situaciones desafiantes en las que debemos arriesgar, ponernos

en evidencia y, en ocasiones, decepcionar expectativas de quienes nos quieren diferentes.

Quizá se trate de compartir nuestros puntos de vistas con transparencia en contextos ideológicamente agresivos, no dejar por buena una injusticia o una mentira, identificarnos con serenidad ante quienes hacen una crítica destructiva y exponer una visión alternativa.

No es fácil ser sencillamente coherentes con nuestra identidad de seguidores de Jesús de Nazaret. Al Bautista le costó la misma vida... En ese intento de fidelidad radica la santidad.

SÁBADO 30 de agosto (Mateo 25, 14-30)

Cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco."

A cada uno el Señor ha regalado talentos que estamos llamados a descubrir, desarrollar y poner al servicio de los demás.

Los tres pasos son fundamentales. Para potenciar y compartir un don es preciso tomar conciencia que se lo tiene.

Que no nos asalte la falsa humildad de quien se escuda en sus debilidades para no implicarse en la construcción del Reino.

Necesitamos crecer en responsabilidad y compartir cuanto somos y tenemos. En una cultura de la complacencia, parece haber perdido todo valor la disponibilidad para el servicio, para la entrega.